

CONSUMO DE TABACO Y CIGARRILLOS ELECTRÓNICOS EN ENSEÑANZAS SECUNDARIAS (ESTUDES 2023)

Desde el año 1994 el Ministerio de Sanidad a través de la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas y en colaboración con las Comunidades Autónomas y el Ministerio de Educación viene realizando de forma bianual una encuesta entre los estudiantes de 14 a 18 años de enseñanzas medias que tiene por objetivo conocer el consumo de drogas (tanto legales como ilegales) entre los mismos, así como sus percepciones y opiniones ante el consumo de estas sustancias. El objetivo último de esta encuesta es obtener información útil que permita el diseño y la evaluación de medidas dirigidas a la prevención del consumo de drogas en estas edades.

El hecho de que esta encuesta se venga realizando desde hace prácticamente tres décadas y que, en muchos casos, los datos analizados hayan sido los mismos, permite tener series temporales largas que ofrecen la posibilidad de analizar la evolución de consumos, percepciones y opiniones de distintas generaciones de adolescentes. Aprovechando la reciente publicación de los resultados correspondientes a la edición de 2023, presentamos a continuación los datos relativos al tabaco y a los cigarrillos electrónicos. El motivo para haber elegido el tabaco tiene que ver con su gran implantación¹ y con el hecho de que es una de esas sustancias de la que se vienen recabando datos desde la primera de las encuestas. Por lo que se refiere a los cigarrillos electrónicos, aunque es un sistema de inhalación relativamente reciente hemos decidido incluirlo en este artículo por el éxito que el vapeo² está teniendo entre los adolescentes.

TABACO

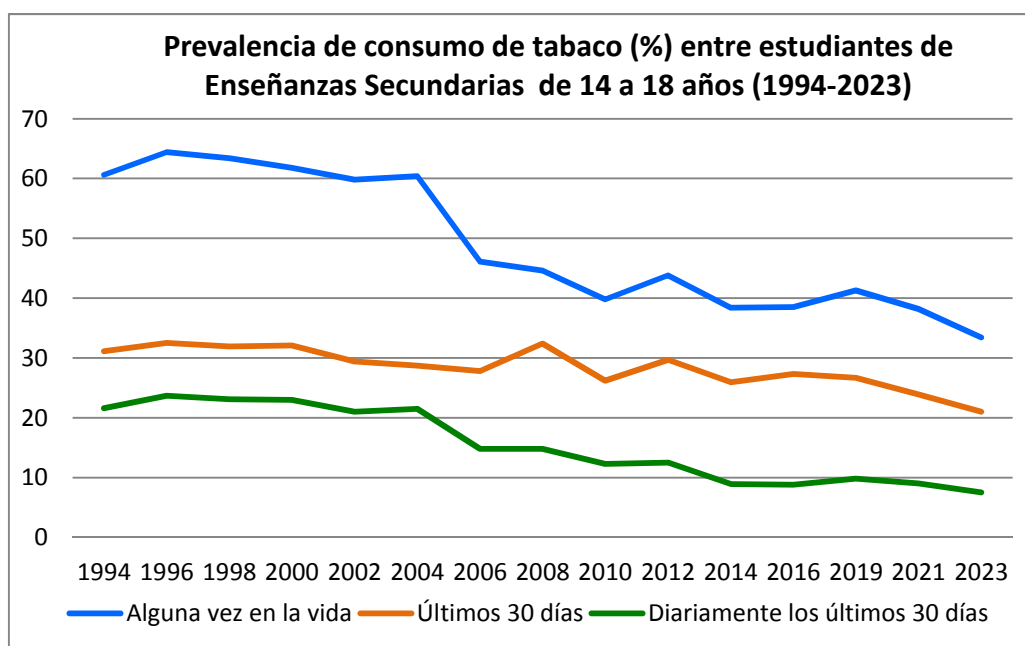
Los datos de prevalencia de consumo de tabaco reflejan que en 2023 se produjo un descenso del porcentaje de estudiantes de 14 a 18 años que había probado en alguna ocasión esta sustancia, el de los que la habían consumido en estos últimos 30 días y el

¹ Tras el alcohol, el tabaco es la segunda sustancia de mayor consumo entre los adolescentes.

² Concepto de que utiliza para referirse a la acción de inhalar el vapor generado por un cigarrillo electrónico.

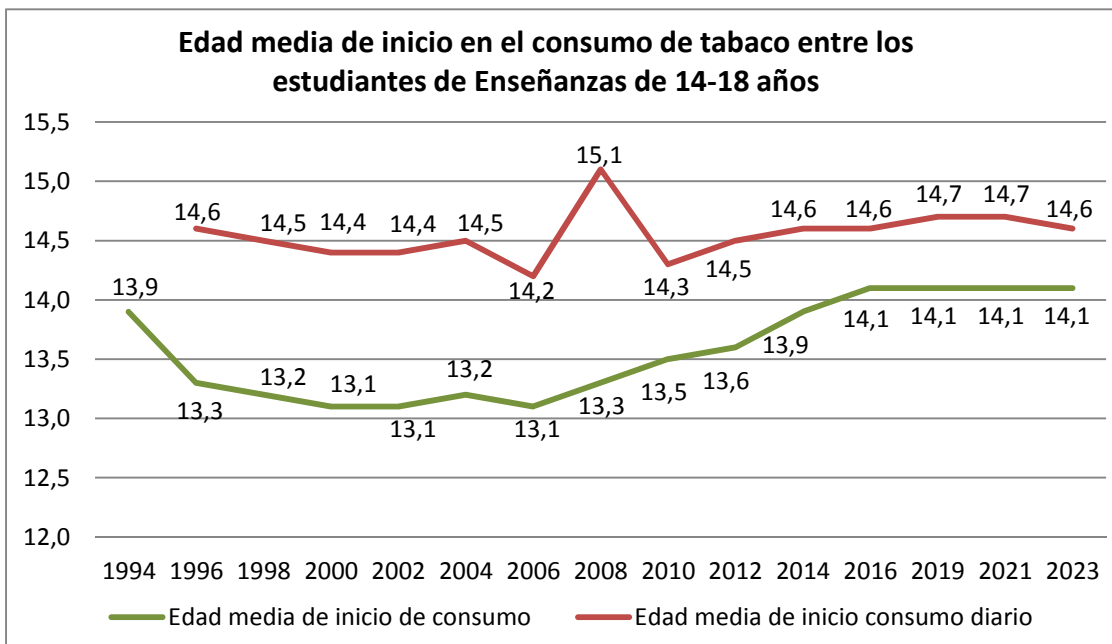
de los que en este último periodo habían fumado todos los días. Junto a esta caída, cabe resaltar que en los tres casos los registros obtenidos en la encuesta de 2023 son los más bajos de toda la serie histórica.

Tal y como se puede ver en la siguiente gráfica, la disminución de 2023 así como el hecho de haber alcanzado la cota más baja de prevalencia son el resultado de una tendencia descendente que se viene produciendo en los tres casos, desde hace más de una década. Dicho esto, hemos de matizar que, en términos relativos, el retroceso que ha tenido lugar en relación a los datos de 1994 no ha sido igual. Así, la mayor caída se detecta en el consumo diario de tabaco en los últimos 30 días y la menor en el consumo diario de esta substancia en este periodo³.



Por lo que se refiere a la edad media de inicio de consumo de tabaco, los datos de 2023 muestran una gran similitud en relación a los obtenidos en estudios previos. En este sentido, cabe destacar que desde 2016 parece haberse estabilizado tanto la edad media a la que los estudiantes de enseñanzas secundarias prueban por primera vez el tabaco como la edad media a la que lo comienzan a consumir diariamente.

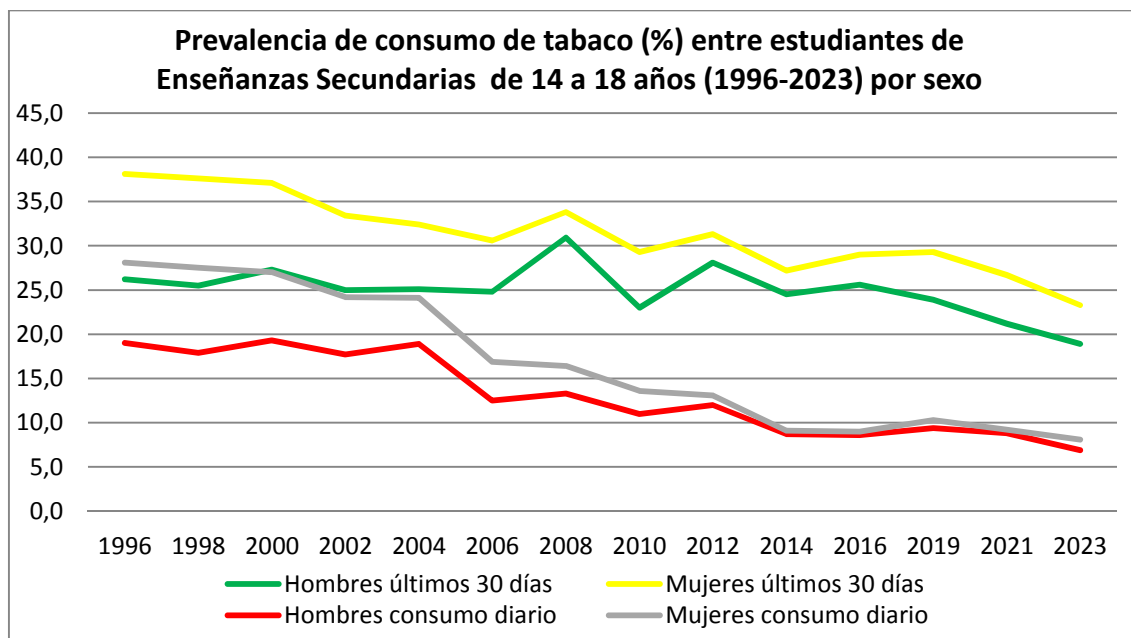
³ La proporción de estudiantes de 14 a 18 años que en 2023 había probado el tabaco alguna vez en su vida era del 55,1% en relación a los que lo habían hecho en 1994, la de aquellos que habían consumido tabaco en los últimos treinta días era del 67,5% y la de quienes habían fumado tabaco diariamente los últimos 30 días era del 34,7%.



La comparación de los datos de 2023 con los obtenidos en los primeros estudios realizados en los años noventa refleja una gran semejanza en las edades medias de inicio. Eso sí, el análisis de lo sucedido en el intervalo de años que han trascendido entre ambos momentos muestra que ha habido variaciones en las mismas. Así, en el caso de la edad media de inicio de consumo se produjo en el segundo quinquenio de los años noventa una bajada de la misma que la llevó de los 13,9 años de 1994 a los 13,1 del año 2000. Desde esta fecha y hasta 2006 la edad media se mantuvo relativamente estable en los 13,1 y 13,2 años. Pero a partir de este último año la edad media inició una progresiva subida que le llevó a alcanzar los 14,1 en 2016. Desde este último año, y tal y como se ha apuntado con anterioridad, la edad media de inicio de consumo permanece estable en los citados 14,1 años.

La desagregación de los datos de prevalencia por sexo nos muestra unos datos de consumo superior entre las chicas. Eso sí, esta prevalencia más alta se observa que es mayor en el consumo en los últimos treinta días que en el consumo diario en este periodo temporal. En lo que no se observa diferencias es en la evolución de las tasas de prevalencia. Así, el análisis de los datos referidos al periodo comprendido entre 1996 y 2023 muestra que, a pesar de la existencia de oscilaciones, la tendencia es en todos casos a la baja. Debido a esto, las tasas de prevalencia en 2023 son claramente

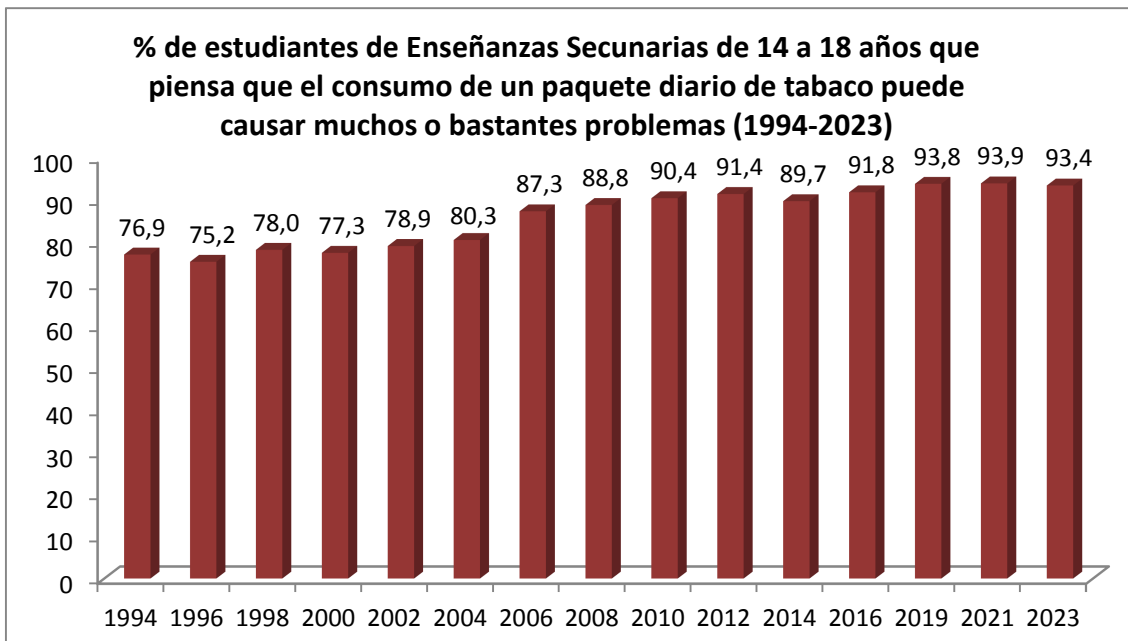
inferiores a las que había en 1996⁴. Dicho esto, cabe reseñar que los descensos han sido más acusados en las chicas que en los chicos. De esta forma, las diferencias en la prevalencia de consumo por sexo en 2023 son mucho menores que las que había en 1996⁵.



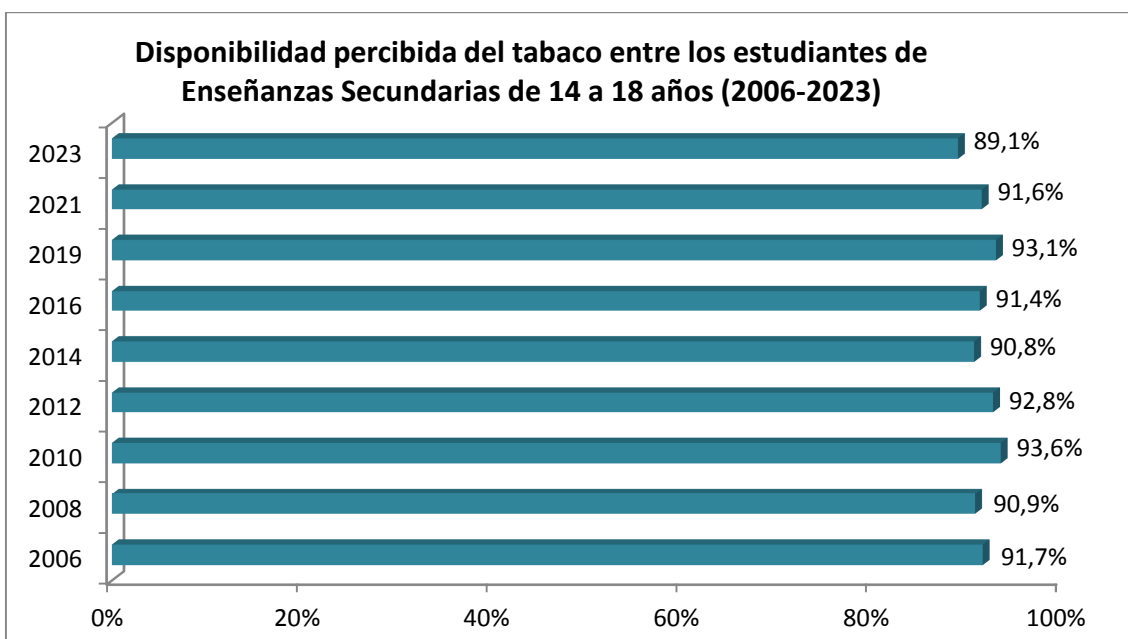
Por lo que refiere al riesgo percibido, los datos de la encuesta de 2023 muestran que más del noventa por ciento de los estudiantes de Enseñanzas Secundarias de 14 a 18 años consideran que el consumo diario de un paquete de tabaco puede causar muchos o bastantes problemas. Este porcentaje es similar al de las dos ediciones anteriores de esta encuesta pero claramente superior al que se registró en la primera encuesta realizada en 1994 cuando esto mismo fue señalado por algo más de tres de cada cuatro estudiantes.

⁴ Mientras en 1996 un 38,1% de las chicas había consumo tabaco en los últimos 30 días, en 2023 este porcentaje era del 23,3%, esto es, 14,8 puntos inferior.

⁵ En 1996 la prevalencia de consumo de tabaco en los últimos 30 días entre las chicas era 11,9 puntos superior a la de los chicos mientras que en 2023 esta diferencia era solo de 4,4 puntos.



Por último, los resultados de la encuesta de 2023 reflejan que casi el noventa por ciento de los estudiantes de enseñanzas secundarias piensan que el tabaco es una substancia accesible.



Si comparamos este resultado con el de las nueve ediciones en las que se ha investigado sobre esta cuestión, observamos que es el porcentaje más bajo registrado y el primero inferior al noventa por ciento. Dicho esto, tampoco es mucho más bajo. Sirva de referencia que el dato de disponibilidad más alto se obtuvo en encuesta de

2010 y fue del 93,6%, esto es, solo 4,5 puntos más que en 2023. Ahora bien, en relación a las dos ediciones anteriores de Estudios parece observarse una tendencia a la baja en la disponibilidad percibida de tabaco por parte de los estudiantes de enseñanzas secundarias de entre 14 y 18 años. Las próximas encuestas vendrán a confirmar o no si realmente nos encontramos ante un descenso de la percepción de disponibilidad.

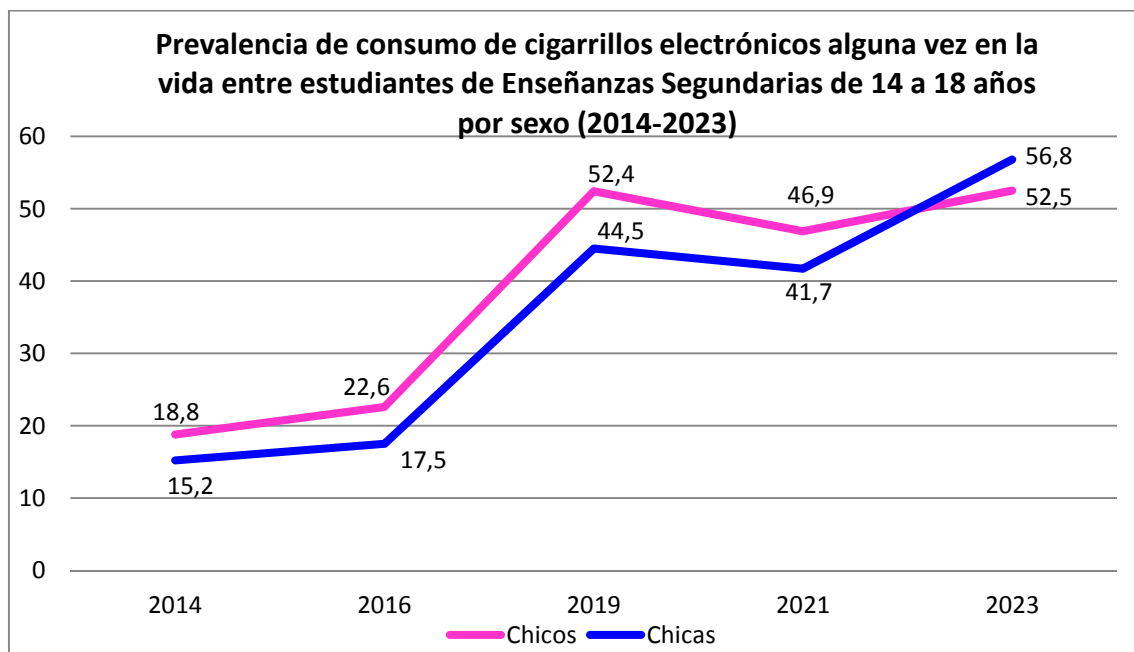
CIGARRILLOS ELECTRÓNICOS

Según los datos de la encuesta de 2023, algo más de la mitad (54,6%) de los estudiantes de Enseñanzas Secundarias de 14 a 18 años ha consumido en alguna ocasión cigarrillos electrónicos. Este porcentaje es 10,3 puntos superior al registrado en la encuesta de 2021 y 37,6 puntos más alto que el que se obtuvo la primera vez que se analizó el consumo de esta sustancia hace 9 años. Este último dato pone de relieve la rápida extensión que está teniendo esta sustancia, al menos, en forma de contacto entre los estudiantes de estas edades.

Prevalencia del consumo de cigarrillos electrónicos entre los estudiantes de Enseñanzas Secundarias de 14-18 años (2014-2023)					
	2014	2016	2019	2021	2023
Alguna vez en la vida	17%	20,1%	48,4%	44,3%	54,6%
Últimos 12 meses			37,8%	22,8%	46,0%
Últimos 30 días			14,9%	8,1%	26,3%

Al igual que en el caso del consumo alguna vez en la vida, los resultados de la encuesta de 2023 relativos al consumo en los últimos 12 meses y en los 30 días previos reflejan un incremento en relación a la encuesta de 2021 y también son los más altos de los recogidos hasta el momento. Esto vendría a reforzar la idea anteriormente comentada de que se está produciendo una expansión de estos sistemas electrónicos de inhalación entre los estudiantes de enseñanzas secundarias.

La desagregación por sexo de los datos de consumo de cigarrillos electrónicos refleja que en 2023 más la mitad de las chicas y de los chicos había hecho uso de estos sistemas electrónicos de inhalación. La comparación de estos datos con los de la encuesta anterior (2021) muestra que, si bien en estos dos últimos años se ha producido un incremento relevante de estudiantes de ambos sexos que, en alguna ocasión, han consumido cigarrillos electrónicos, esta subida ha sido mucho más importante entre las chicas (15,1%) que entre los chicos (5,6%). En relación a esto último, otro aspecto interesante de los resultados obtenidos en 2023 es que, por primera vez, se ha constatado una prevalencia de consumo de cigarrillos electrónicos ligeramente superior entre las chicas.



En relación a la percepción de riesgo, casi cuatro de cada diez estudiantes de enseñanzas secundarias consideraron en 2023 que el consumo esporádico de cigarrillos electrónicos puede causar bastantes o muchos problemas. Si comparamos estos datos con los de estudios precedentes podemos observar que el riesgo percibido en estos sistemas electrónicos de inhalación se ha más que duplicado respecto a 2019 y ha aumentado de forma muy relevante (16,4 puntos) en relación a los datos de 2021.

